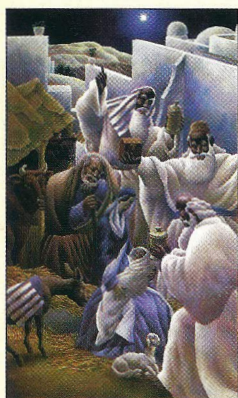


1999

EL FINAL DE LA CUENTA ATRÁS

Se acerca el año 2000 y decenas de grupos apocalípticos se preparan para recibirlo. A menudo, los métodos que emplean para escapar a la gran catástrofe, o para asegurarse un lugar en el paraíso, son más dantescos que los terrores que anuncian. El carácter extremista de tales asociaciones ha ido creciendo de forma alarmante en los últimos años y se prevé un recrudecimiento de su actividad conforme nos acerquemos a la fecha de lo que para muchos marcará el *fin de los tiempos*.

JAVIER ARRIÉS



Muchas sectas esperan que en el año 2000 tenga lugar la segunda venida de Cristo.

Hace apenas unas semanas, la noticia saltaba a los medios de comunicación: las autoridades israelíes están tomando medidas extraordinarias para afrontar un nuevo peligro que nuevamente tiene como protagonista a los Santos Lugares. Se espera la llegada de millones de peregrinos en el período comprendido entre 1999 y el año 2000, entre ellos, grupos y acólitos de sectas milenaristas con un objetivo último: esperar el Armagedón, la guerra final, en Jerusalén. El pasado 20 de diciembre, el gobierno israelí anunció la puesta en marcha de un plan de seguridad extraordinario con un presupuesto de 12 millones de dólares, que incluía el despliegue de 430 policías y detectores de metales en torno a la mezquita de Al Aqsa, uno de los lugares santos del Islam, en previsión de posibles ataques por parte de sectarios y extremistas judíos y cristianos. Tres meses antes ya se impidió la entrada en la ciudad a dos miembros de una secta cristiana fundamen-

talista norteamericana que intentaban perpetrar un ataque contra la mezquita para «precipitar el Armagedón». No en vano, ya que un ciudadano australiano perteneciente a una secta milenarista, prendió fuego a la mezquita en 1969.

sus hijos, desaparecieron de Denver, abandonando bienes y trabajo. Habían anunciado poco antes que irían a Israel para seguir al líder de la secta. Pese a que la policía israelí manifestó en un primer momento sus intenciones de devolverlos en avión a Denver en cuanto llegaran, lo cierto es que las medidas iniciales no han tenido éxito y al menos una decena de miembros de la secta ya han logrado introducirse en Israel. Antiguos seguidores del culto que conocen a Miller afirman que su control sobre los sectarios es total y que cuando sus profecías no se cumplan, buscará la forma de provocarlas, probablemente de forma violenta o acudiendo al suicidio colectivo. De hecho, Ross Aragon, alcalde de Pagosa Springs (Colorado, EE UU), manifestó que dos miembros de la secta habían llamado a sus parientes para decirles «que estaban en Albuquerque, se dirigían a Israel y que se disponían a morir en Jerusalén».

Pero ésta es sólo la punta del iceberg. La policía sabe al menos de otros tres grupos milenaristas que preparan su viaje hacia la ciudad tres ve-

LAS AUTORIDADES TEMEN LA ACCIÓN DE SECTAS MILENARISTAS E

El síndrome de Je

Uno de los grupos más peligrosos podría ser el llamado *Cristianos Comprometidos* fundado en 1980 por Monte Kim Miller, quien se autoproclama voz de Dios y último profeta sobre la Tierra. Hace pocos meses, Miller anunció que el Apocalipsis comenzaría con un terrible terremoto en Denver (Colorado), el 16 de octubre, y manifestó su intención de ir a Jerusalén en 1999, donde sería asesinado en las calles para resucitar al tercer día.

Su profecía falló, pero la alarma surgió recientemente, cuando 75 adeptos de la secta, junto con

ces santa; y se espera la llegada de cientos de cristianos evangélicos convencidos de que el mayor drama de la historia tendrá lugar en el monte del Templo, en Jerusalén.

El mayor espectáculo de la historia

Los preparativos para atender a las víctimas ya se están llevando a cabo en el hospital psiquiátrico Kfar Shaul de Jerusalén, dirigido por el doctor Yair Bar-El, quien ha declarado que se espera «la llegada de numerosos grupos cristianos entre la fiesta del Pessah de 1999 y la Navidad del 2000, con la esperanza por parte de muchos de ellos, de contemplar la venida de Cristo».

Bar-El lleva años estudiando un fenómeno curio-



Jerusalén desde el Monte de los Olivos (Edward Lear, s.XIX).

LA CIUDAD SANTA

Jerusalén

OPERACIÓN ABACUS

La llegada del año 2000 podría llevar a algunos grupos extremistas a preparar la llegada del Juicio Final mediante la realización de atentados contra algunos de los más famosos monumentos del viejo Jerusalén.

Para hacer frente a este riesgo, el estado judío ha puesto en marcha la operación *Abacus*, un plan de

seguridad al que ya se han asignado unos fondos de diez millones de dólares y que contará con la participación de 400 agentes de policía y diversos sistemas de vigilancia y cámaras de televisión. El 31 de diciembre de 1999 podría ser la fecha elegida tanto por grupos de judíos extremistas como de cristianos milenaristas

para llevar a cabo acciones delictivas contra algunas de las mezquitas que se levantan en la ciudad, como la de Al-Aqsa, situada en los mismos terrenos que ocupó el templo de Jerusalén. El objetivo sería su destrucción para así facilitar el levantamiento del nuevo templo y provocar la segunda venida de Cristo. ■

Miguel Seguí

so al que ya se ha dado la denominación de *síndrome de Jerusalén*. Muchos turistas sin historial psiquiátrico experimentan una extraña reacción psicótica en Tierra Santa que les hace creer que no están de visita, sino en una *misión de Dios* durante un corto período de tiempo que no suele sobrepasar la semana. Este grupo, a juicio del facultativo, no es peligroso. Un segundo grupo, aquejado de problemas psicológicos con fuertes obsesiones políticas y religiosas, planea viajar a Jerusalén desde su país y se identifica con personajes bíblicos. Un tercer grupo de peregrinos cristianos y judíos, con problemas pero sin afecciones psíquicas, siente en Tierra Santa la extraña e imperiosa sensación de que debe hacer algo en Jerusalén «para cambiar la religión y la sociedad», en palabras de Bar-El.

Muchos peregrinos ya están allí, en Jerusalén.

Han comprado o alquilado casas en el Monte de los Olivos, desde donde se puede ver todo el casco antiguo. Cierta hotel, regentado por palestinos musulmanes que ya se han dado cuenta de la expectación que provoca el milenio en determinados sectores cristianos, incluso han mandado cartas a 2.000 grupos cristianos de Estados Unidos con frases como ésta: «¿Te gustaría estar en el Hotel del Monte de los Olivos el día en que regrese Jesús?».

A estas alturas, las autoridades israelíes creen que varios miembros del grupo de Miller están ya asentados, ocultos entre los cientos de peregrinos que se hospedan en la ciudad vieja de Jerusalén, en torno al Monte del Templo y esperando las órdenes de su gurú. Miller, el último profeta, les inspira; pero, ¿quién inspira a Miller? Para sus seguidores, Dios. Para otros... ■